

El auge de la violencia capitalista

ANDONI BASERRIGORRI :: 25/04/2012

El estado capitalista ha decidido jugar fuerte y su apuesta por la violencia es cada vez más evidente. A ese nuevo escenario nos enfrentamos

En un reciente artículo de opinión (<http://boltxe.info/?p=45322>), ya comenté que el estado capitalista usaba al fascismo en el mismo momento en que a este le hacía falta, tanto en tareas defensivas, como lo utilizó en Chile, cuando vió amenazados sus intereses, como en tareas ofensivas, cuando trata de imponer su hegemonía y atemorizar a las clases dominadas y explotadas.

En ese mismo artículo y tomando unas palabras de Sanchez Gordillo en el congreso del SAT, ya se habló que no tardaría en haber muertos, consecuencia de la violencia del capitalismo en esta fase en la que pretende imponer reformas y recortes a las ya menguadas condiciones de vida de la clase obrera y sectores populares. El capitalismo vascongado y español, y también el de otras naciones como Galiza o Los Países Catalans, tiene ya bien definida su hoja de ruta y va a tratar de imponerla aunque cueste muertos y cientos de heridos.

No es la intención de este escrito el decir ¿Véis? ¡Ya os lo dije!. Pero ciertamente los acontecimientos en estas últimas semanas, si que vienen a confirmar que el estado burgués y opresor español, tiene toda la intención de utilizar la violencia para imponer las medidas que le vienen dadas por la gran banca, la patronal y el entramado capitalista mundial. Y al estado ya se están uniendo, de forma más o menos entusiasta, las burguesías derechistas de las naciones sin estado. Punta de lanza el PNV y CiU que, sin duda, unos con su apoyo descarado y otros con su silencio cómplice, se convierten en piezas fundamentales del entramado capitalista español.

Las escenas de violencia policial de Barcelona ponen los pelos como escarpas a cualquiera. El uso desmesurado de material anti-disturbios, la enorme cantidad de detenidos y heridos, la forma en que varias personas han perdido un ojo, la saña con que usan las porras, dan cuenta de una violencia, que responde a unas consignas en las que parece que todo vale contra las personas que han secundado una huelga. Idénticas escenas en Euskal Herria, esta vez, con la ertzaintza. Cargas desmesuradas y además con una actitud en la que desborda el odio de los agentes hacia los manifestantes. Y estamos hablando de manifestaciones legales y actuaciones legales de piquetes. Estamos hablando de lucha de clases y de reivindicaciones obreras que deberían ser toleradas en un estado supuestamente democrático.

La muerte del joven hincha bilbaíno Iñigo Cabacas a manos de la ertzaintza como consecuencia de un pelotazo, sólo cabe interpretar como un aviso a navegantes. El aviso es para todas las personas que osen salir a la calle a protestar o a reivindicar cualquier cosa por justa que esta sea. El mensaje es que están dispuestos a cualquier tipo de actuación, con el fin de salvaguardar el "orden constitucional". Y como siempre utilizaron de laboratorio

represivo Euskal Herria. La coartada perfecta... estaba al lado de una herriko, habia incidentes, peleas, ya sabéis estos” batasunos”... El problema es que el muerto no era “batauno”, como ellos hubiesen deseado y toda la argumentación se les fue a pique. ¿Pero si hubiese sido un joven de la izquierda abertzale? Entonces, la actuación policial hubiese sido más digerible por una población civil cada vez más domesticada vía Champion League y Liga de las Estrellas.

La violencia capitalista, está empezando a manifestarse y los avisos son cada vez más nítidos. Nuevas leyes cada vez más represivas y criminalizadoras de la lucha, nuevas iniciativas como potenciar el chivato por internet, anuncian tiempos duros en los que la represión va a tener un papel predominante.

El estado burgués europeo ya ha decidido que va a acabar con el estado de bienestar, con unas clases medias-acomodadas, y que nos va a depauperar a todas y a todos, sin distinción de ningún tipo. La hoja de ruta, ya tiene el visto bueno de las oligarquías y la van a hacer avanzar pese a quien pese. De nada nos va a servir decir que “somos gentes de paz” ni otras frases similares para intentar salvar el culo, como hacen las izquierdas memas. La gran burguesía ha elegido campo, y en ese campo se va a jugar con sus reglas. Y quien no quiera jugar de esta manera sólo le queda recibir collejas y salir del campo de juego.

En este estado de las cosas, al menos, si que nos queda el consuelo de la victoria en el debate teórico. Frente a quienes nos hablaban de capitalismo de rostro humano, sólo decirles que el capitalismo sólo tiene un rostro y ese es el de la explotación y la barbarie.

Frente a las izquierdas memas que nos hablaban y nos hablan de un socialismo democrático y no cuartelero, decirles que, el revisionismo y la conciliación de clases que predicaban es más viejo que mear contra la pared y ese sólo condujo a experiencias en las que la clase obrera siempre salió perdiendo. ¿Dónde está hoy día el eurocomunismo? ¿Qué nos queda de aquellas reconciliaciones nacionales que tanto predicaron algunos?

Frente a quienes nos hablaban de que en condiciones democráticas todo es posible, constatarles que en condiciones democráticas el estado avanza hacia el fascismo y nos hace la vida cada vez más imposible, con unas condiciones de vida a la clase trabajadora inaceptables.

Frente a quienes nos hablaban de la inhumanidad del socialismo, decirles que, si existe algún sistema inhumano y salvaje, este es el capitalismo ¿Hablamos de las condiciones de vida en los países del este hace 20 años y ahora? ¿Hablamos de que añoran los habitantes de aquellos países? ¿Acaso no añoran el socialismo, por mucho que algunos se empeñen en denominarlo “viejuno y cuartelero”?

Frente a quienes reivindican la reconciliación de clases, mandarles con sus monsergas al consejo de dirección de algún gran banco a ver que les responden. Reconciliación si, pero yo te exploto y si no te dejas explotar...te reprimo.

Frente a quienes nos vendieron Europa como la casa común hace 20 años, decirles que esta Europa esta cada vez más corrompida y vilipendiados sus supuestos valores humanos y democráticos.

En definitiva. El capitalismo ya se ha quitado su disfraz, con el que durante parte del siglo XX intentó engañar a la gente. Ya no está la URSS, no hace falta un modelo que lo contrarreste. El capitalismo reivindica la exclusividad de la violencia y la suya es la única legítima.

El estado capitalista ha decidido jugar fuerte y su apuesta por la violencia es cada vez más evidente. A ese nuevo escenario nos enfrentamos y tenemos que ser conscientes que, a partir de ahora, se acabaron las legalidades, si salimos a protestar nos pueden abrir la cabeza y punto.

La esencia del capitalismo, es esa, la violencia.

<https://eh.lahaine.org/el-auge-de-la-violencia-capitalista>